

La violencia por motivos de género tras las elecciones en Kenia

Jane Some

Una evaluación realizada por tres agencias ha constatado que el riesgo de violación o abusos sexuales sigue siendo alto para miles de jóvenes y mujeres desplazadas, tras la crisis desatada en enero y febrero por las elecciones en Kenia.

Al detallar las conclusiones de la rápida evaluación de la violencia por motivos de género sufrida en los campos,¹ el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el Christian Children's Fund (CCF) declararon que

Las agencias afirmaron que era difícil determinar el número exacto de casos de agresión sexual que se producían en los campos de refugiados internos, no sólo porque faltaban mecanismos estandarizados de denuncia, sino también por los problemas asociados al hecho de declararse víctima, como son la disponibilidad de servicios, el nivel de concienciación sobre el valor de la atención médica, el grado de confianza en la policía y otras cuestiones relacionadas con la seguridad, así como la aceptación cultural relacionada con la confesión de la violación.

Las primeras conclusiones de la evaluación confirman los informes iniciales de los hospitales situados en Nairobi, sobre el aumento de la violencia sexual en la crisis que empezó el 30 de diciembre, tras las elecciones. Las pruebas indican que los perpetradores explotan el conflicto cometiendo violencia sexual con impunidad y que los esfuerzos encaminados a proteger o a atender las necesidades de mujeres y niñas son notablemente insuficientes. El informe observa que la violencia sexual no sólo se producía como derivado del desmoronamiento del orden social en el periodo post-electoral, sino que también se empleaba como instrumento para aterrorizar a las personas y a las familias y precipitar su expulsión de las comunidades en las que vivían.

Las agencias realizaron varias recomendaciones dirigidas a proteger a las jóvenes y a las mujeres de la violencia por motivos de género. Las medidas, tanto en los campos como en la comunidad, contribuirían a efectuar intervenciones mínimas para evitar y atender la violencia sexual durante la respuesta de emergencia. Asimismo, trasladarían las intervenciones humanitarias al gobierno nacional y a las estructuras no gubernamentales con el objeto de facilitar el paso de las acciones humanitarias a las de desarrollo conforme los desplazados internos regresan a su hogar, en algunas zonas, y a asentamientos transitorios, en otras.

las mujeres habían expresado en repetidas ocasiones su temor a la violencia sexual debido a las medidas provisionales sobre cómo dormir, según las cuales hombres y mujeres deben dormir en una misma tienda o al raso. También manifestaban su preocupación por la falta de reglamentos en los campos, lo que permitía a los hombres de fuera entrar sin que los trabajadores del campo comprobaran su identidad. En Nairobi, en concreto, las mujeres confesaban tener miedo a convertirse en víctimas sexuales debido al diseño del campo y sus servicios, como la iluminación, las instalaciones de agua/saneamiento y la disponibilidad de leña.

La evaluación se realizó en North Rift Valley, South Rift Valley, la región Costera, Nairobi y la provincia Central. Se examinó la naturaleza y el alcance de la violencia sexual dentro de los campos de desplazados internos y en asentamientos alternativos. Asimismo, se evaluó la capacidad de evitar y atender los casos de este tipo de violencia de los programas comunitarios y de los restringidos a los campos.

Entre las recomendaciones del informe se encuentran:

- prestar apoyo a los ministerios e instituciones gubernamentales pertinentes para integrar la prevención de la violencia por motivos de género y las cuestiones de igualdad de género en sus planes de acción de emergencia y mejorar su capacidad para tratar el problema de la violencia sexual
- introducir mecanismos de coordinación para la programación de medidas de prevención y respuesta en el ámbito de las provincias y de los distritos
- formar a los trabajadores de los campos en estándares de prevención y respuesta a la violencia por motivos de género
- asegurar una presencia policial suficiente en los campos, incluidas mujeres policía, y asignar recursos técnicos y financieros al personal de seguridad para tratar la violencia contra las mujeres y las niñas
- mejorar la prevención y la respuesta multisectoriales a la violencia por motivos de género en la comunidad, mediante el respaldo sostenido a sectores como la salud, la justicia, la seguridad y la psicología, centrándolas sobre todo en las lagunas, como la insuficiencia de médicos forenses, servicios de asistencia jurídica y respuesta judicial
- llevar a cabo una amplia educación de la comunidad dirigida a la prevención y a garantizar que las sobrevivientes sepan cómo y dónde acceder a los servicios

Jane Some (Jane@irinnews.org) trabaja para la Red de Información Regional Integrada (IRIN, por sus siglas en inglés), el servicio de noticias y análisis humanitarios de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas.

La página de cobertura informativa de IRIN sobre desplazados internos / refugiados se encuentra disponible en línea en www.irinnews.org/Theme.aspx?Theme=REF

1. El informe completo se encuentra disponible en línea en www.ohchr.org/Documents/Press/OHCHRKenyaReport.pdf



Personas desplazadas por la violencia tras las elecciones, Nairobi, Kenia